LA TERAPIA INTEGRAL
APLICADA AL HABLA PATOLÓGICA

Alejandro de la Mora O.
Ángeles Vallejo Valle

AGRADECIMIENTOS: este trabajo no hubiera sido posible sin la colaboración y el apoyo del Colegio Superior de Neurolingüística y Psicopedagogía, especialmente de la Licenciada Sara Burguete.

Alrededor del campo de la terapéutica del habla y del lenguaje suele hallarse, algunas veces, improvisación, fijaciones en el pasado, insustancialidad. En otras ocasiones se halla profesionalismo, dedicación y entrega. Elegir la técnica más adecuada, por supuesto, no es fácil.

Una de las vertientes del campo de la terapéutica del lenguaje es la denominada "terapia holística" –quizás sería mejor llamarla "terapia integral" (TI). En torno de ella se tejen leyendas negras o rosas, según se trate de los detractores o los defensores de ésta. Es probable que esta "actividad legendaria" no ayude a dilucidar el terreno y, por el contrario, lo torne mucho menos claro, propiciando así más confusiones.

En un intento por mirar de cerca la terapia integral (TI) y con ello contar con mejores herramientas para una evaluación objetiva, escribimos estas notas. Dividimos nuestro trabajo en dos partes: en la primera nos ocupamos de algunos de los fundamentos teóricos de la TI; en la segunda parte ilustramos con algunas experiencias lo manifestado en la primera parte.

1 Introducción

Mediante la observación participante y el método clínico modificado[1] propiciamos situaciones comunicativas en las que participaron cuatro informantes (Ma, Pm, Pa y Po) y dos observadores (AV y AM). Los datos lingüísticos fueron registrados en cinta magnetofónica y complementados con notas escritas elaboradas inmediatamente después de los hechos. Previamente a la recolección de los datos, delimitamos la problemática y adelantamos algunas suposiciones al respecto. Transcribimos fonética y fonológicamente los datos obtenidos y asimismo los analizamos morfosintáctica, semántica y pragmáticamente. Ello permitió reorientar nuestras hipótesis y fijar pautas para las recolecciones posteriores. Paulatinamente, diseñamos un perfil lingüístico de nuestros pacientes y con base en éste, seleccionamos estrategias dirigidas tanto al sujeto psicológico como al epistémico, que permitieran mejorar la actuación lingüística de nuestras unidades de observación. La meta general de esta parte de nuestro trabajo consiste en incorporar a nuestros pacientes, *en la medida de sus posibilidades*, al grupo familiar y social con los que debieran interactuar eficazmente en los ámbitos lingüístico y sociocultural.

2 Los sustentos de la terapia integral (TI)

La postura tradicional en la lingüística considera a la oración como la unidad de descripción máxima. Sin embargo, siendo ésta una postura respetable, no deja de ser sólo eso: *una* de la posiciones en la disciplina. Los lingüistas[2] interesados en la lingüística textual[3] afirman que la relación entre una oración y el texto al que se adscribe, es tan pertinente, como lo es, la relación entre un fonema y el morfema del cual forma parte, o entre un morfema y la oración a la que pertenece éste.

En el terreno en el que nos desenvolvemos, consideramos al lenguaje como una capacidad comunicativa y organizadora de la realidad que se halla en íntima relación con habilidades cognoscitivas y de representación y, asimismo, está determinada por variables socioculturales y psicológicas como: la experiencia, la memoria, la inteligencia, la motivación, la edad, el dialecto, el sexo, etcétera. Esta capacidad, no restringida a los humanos[4], consta de un proceso comprensivo ("lenguaje impresivo") y de otro productivo ("lenguaje expresivo").

2.1 La filosofía del lenguaje

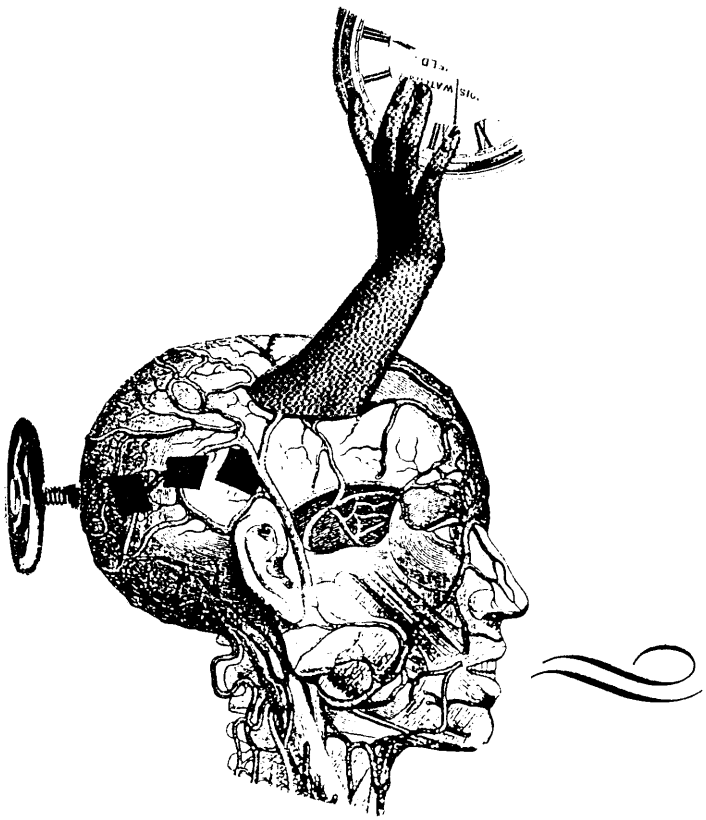
En la medida en que la lingüística se fijó como límite de su objeto de estudio el texto (lingüística del texto, lingüística metafrástica) sus horizontes, reducidos tradicionalmente a los límites de la oración simple, permitieron vislumbrar elementos de extraordinario interés que modificaron sustancialmente las concepciones de muchos lingüistas.

De todos es conocido que la filosofía del lenguaje modificó notablemente las concepciones en el terreno de la lingüística. En este ámbito destaca Ludwig Wittgenstein[5], filósofo alemán, quien influenció notablemente los trabajos antropológicos de Malinovsky[6] y de su colaborador Firth[7], quien con el paso de los años se convertiría en el fundador de la escuela de Londres que ha sido la promotora de estas importantes innovaciones. Austin[8] , uno de los representantes de la escuela de Londres, coincide con Wittgenstein en el señalamiento según el cual, las funciones del lenguaje se hallan íntimamente relacionadas con los contextos sociales en los que se producen. Así las cosas, la producción de enunciados implica la interacción social. Este hecho, aparentemente obvio, era ignorado por lingüistas, filósofos del lenguaje y psicólogos anteriores a Austin.

J.L. Austin criticó la concepción agustiniana que considera que la función de las palabras es la denominación. El filósofo del lenguaje ordinario desafió, también, las concepciones positivistas, que insistían en señalar como enunciados significativos únicamente las aseveraciones empíricamente verificables, relegando a las demás, a ese "cajón de sastre" que denominaron "enunciados emotivos".

Austin distingue entre enunciados constatativos y enunciados ejecutivos[9]. Los primeros son aseveraciones que tienen como función la descripción de algún evento, proceso o circunstancia y tienen la propiedad de ser verdaderos o falsos (valor veritativo). Los ejecutivos no tienen valor veritativo y se emplean para hacer algo y no para decir que algo es o no adecuado.

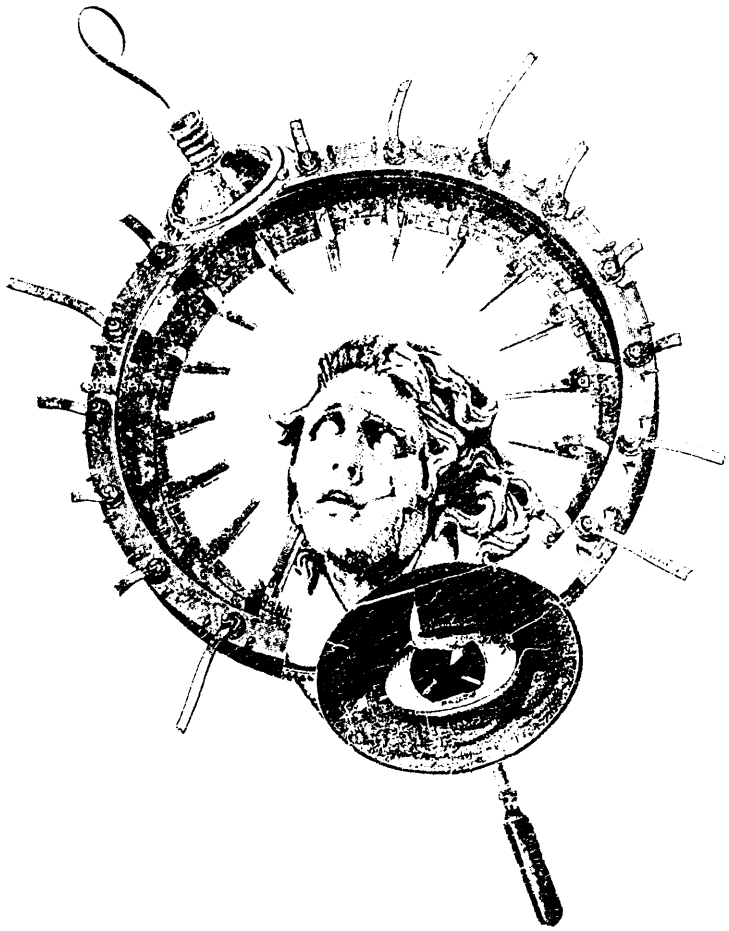
Para el autor de *Acciones y palabras* formular una aseveración descriptiva de un estado de cosas o de una circunstancia, equivale a un compromiso con un tipo de actividad social,



regulada por convenciones similares, y en parte idénticas, a las que regulan actos como hacer promesas, formular preguntas o emitir órdenes.

2.2 La psicolingüística

Otra disciplina que comparte con la filosofía del lenguaje la responsabilidad de las profundas transformaciones en el ámbito de la lingüística moderna, es la psicolingüística. En esta disciplina el papel de Noam A. Chomsky (1957, 1964...)[10] constituye el principal sostén de la concepción innatista del lenguaje. En el modelo chomskyano se postula la existencia de un oyente-hablante ideal, al que las variables socioeconómicas y psicológicas no afectan. El sujeto epistémico de Chomsky conoce y maneja el lenguaje tanto al nivel de *competencia*, como en el de *actuación*. Este hablante-oyente ideal modifica mediante reglas generativas y transformacionales la estructura profunda en estructura superficial. Aunque estas nociones chomskyanas no son las únicas que repercuten en el área de la psicololingüística, sí podemos afirmar que se trata de las fundamentales. A pesar de la obviedad, habría que señalar que, en el terreno de la psicolingüística, la corriente psicológica predominante es conocida con el nombre de psicología evolutiva. A ella se debe el que la psicolingüística incluya en muchos de sus estudios la metodología longitudinal y el método clínico modificado.



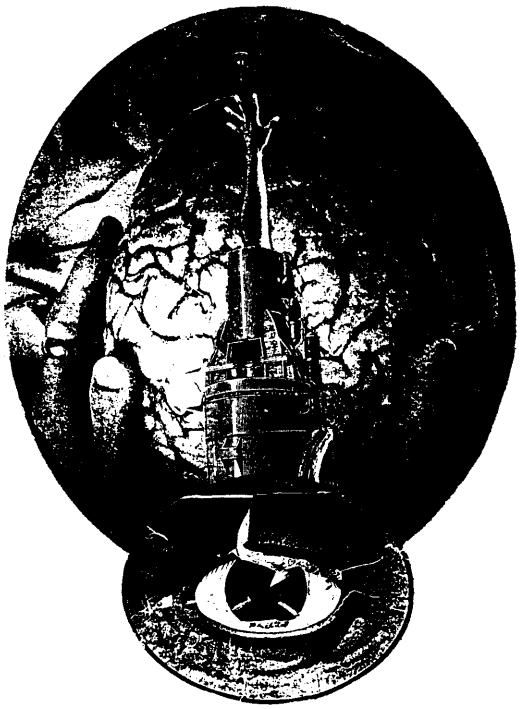
2.3 La pragmática

Para nadie es ajeno el hecho de que el habla es una actividad de la mente. Involucra múltiples procesos neuro y psicolingüísticos. Ello es evidente cuando se observa que los miembros de una "comunidad lingüística"[11] conocen implícitamente las reglas de su lengua y son capaces de usarlas con fines comunicativos, de reflexión lingüística o de ubicación con relación a determinados mundos posibles. Esto, sin embargo, no es la única característica del lenguaje. Existe una actividad básica, sin la cual las lenguas naturales no existirían, y que bien pudiéramos llamar: "interacción social". El sistema de la lengua, como sabemos, regula las interacciones entre hablantes y al mismo tiempo es un sistema convencional. Esto trae como corolario que su desarrollo es un producto histórico y social. Aceptar este postulado obliga a estudiar cualquier lengua natural, de tal manera que la gramática de la misma, tenga como meta explicitar las reglas que los hablantes manejamos de manera implícita y determinar qué clase de expresiones son aceptables y cuáles no.

La gramática, asimismo, debe especificar la forma en que las estructuras morfosintácticas se vinculan con las estructuras semánticas. Con estas delimitaciones, la reconstrucción teórica de las expresiones lingüísticas queda salvaguardada para los ámbitos formal y del significado. A estos niveles, en concordancia con nuestro postulado, habrá que agregar uno más, que permita la explicitación del acto realizado en el momento de producir determinada expresión. Sostener que cuando hablamos hacemos algo, es una intere-

sante aportación de la filosofía del lenguaje, como se ha dicho líneas arriba.

Con relación al vínculo entre pragmática y terapia del lenguaje es imprescindible mencionar a Jerome Bruner[12]. Bruner sostiene que los niños aprenden a vincularse con el medio que los rodea, aun antes de emplear el lenguaje impresivo. El papel del adulto en esta interacción consiste en proporcionarle



intencionalidad a las acciones del niño. Por ello se entiende que el adulto corresponde y alienta, mediante sus comportamientos lingüísticos y extralingüísticos, la incipiente inteligibilidad de la intención comunicativa de los niños. Es indispensable para esto que los adultos asignen a los niños el papel de interlocutor y no únicamente el de receptores. El adulto entonces actuará como un experto interlocutor, identificando y alentando todos y cada uno de los experimentos comunicativos del niño, inhibiendo, sistemática y disciplinadamente, la tendencia a exigir que el niño use en sus actos de habla, lo estrictamente lingüístico.

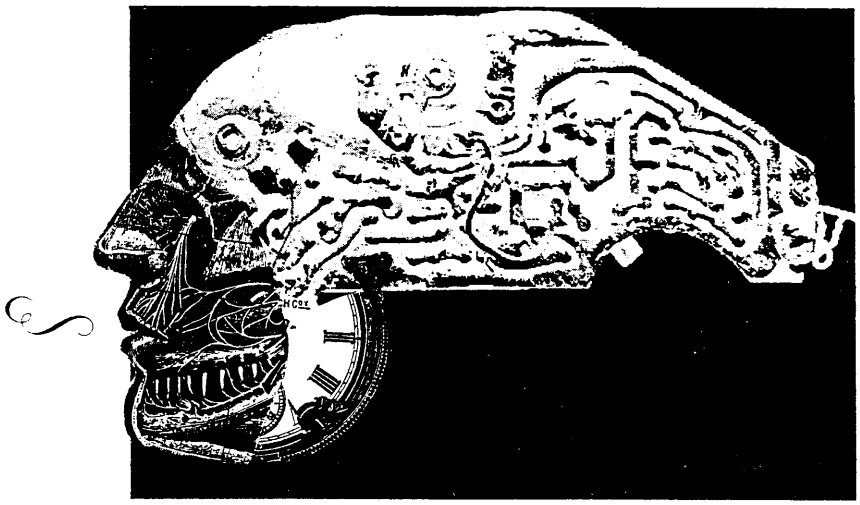
Para Bruner[13] este tipo de relaciones de los adultos con los niños, constituirá la matriz que permitirá en el momento oportuno, que el niño desarrolle su capacidad de comunicación significativa. El medio ideal para la interacción entre niños y adultos es el juego. La atmósfera cálida e íntima que aporta éste, constituye un elemento valioso para el éxito de la adquisición del lenguaje. El juego permite que el niño asuma papeles protagónicos que le posibilitan la experimentación de diversas estrategias comunicativas y, como consecuencia, la adquisición paulatina de confianza y pericia en la interacción lingüística. Este ambiente propicia, asimismo, que el niño anticipe y repita acciones sin las exigencias y restricciones de los ambientes "magisteriales", acartonados, estériles y castrantes. Al fomentar la intención comunicativa por todos los medios –no únicamente a través del lenguaje expresivo–, estamos propiciando que los niños piensen y hablen por sí mismos, es decir, que sean ellos mismos y no deslavadas e imprecisas copias de los adultos.

Este tipo de actitudes está respaldando en una concepción del lenguaje que reúne además de las características que señalamos arriba, estas otras: el lenguaje existe para la formulación, comprensión y transmisión de significado. El significado aporta sentido y propósito y, como resultado de esto, aprender una lengua implica aprender algo que tenga sentido y que cumpla con un propósito. Usar el lenguaje conlleva la existencia de una situación y un contexto. Ambas son cruciales para el significado. Entre más repetitivo y predecible sea el contexto en las primeras etapas del desarrollo, existirán mayores facilidades para el aprendizaje. Finalmente, todo aprendizaje es un proceso constructivo y activo en el que los conocimientos se obtienen a partir de las interacciones con los medios físico y social. De esta manera, la pragmática permite el desarrollo de las estructuras fonológicas, morfosintácticas y semánticas, dicho de otra forma: *el dominio de la estructura lingüística es un subproducto de la estructura textual.*

Con la irrupción de la lingüística textual, el sistema lingüístico ya no se puede reducir al paradigma chomskyano consistente en la construcción de un conjunto de reglas que genere

correlatos de todas las oraciones bien formadas del sistema y sólo de aquellas que sean consideradas como tales, lejos de ello, ahora se pretende identificar en todo sistema lingüístico, la existencia de fuentes de formación textual, que se caracterizan por relacionar los enunciados producidos por el hablante con el contexto en el que se producen.

Así las cosas, aunque de una manera excesivamente panorámica, queda señalado que las principales fuentes de la denominada "terapia integral" son cuatro: la filosofía del lenguaje, la psicolingüítica, la psicología evolutiva y la pragmática.



2.4 Cuatro casos para ilustrar la terapia integral

Los casos que describiremos integran el grupo denominado "Aprendizaje y lenguaje I" del Anexo del Colegio Superior de Neurolingüística y Psicopedagogía, supervisado por la licenciada Sara Burguete. Con este grupo trabajamos por espacio de dos semestres escolares. Identificaremos a los integrantes del grupo de estudio por las siguientes siglas Ma, Pm, Pa y Po. Un niño y tres niñas de 6, 6, 4 y 4 años de edad, respectivamente. Los cuatro compartían el diagnóstico (poco descriptivo pero muy común en el medio) siguiente: "retraso en la adquisición del lenguaje". En el grupo existían diferencias sustanciales, que iban desde quien (Pm) se pasaba todo el tiempo sentada, con uno o dos dedos de la mano izquierda en contacto con el paladar y con la otra mano dando forma, obsesivamente, a un "cairel" en su cabello; hasta quien mediante señas, gestos y lenguaje corporal intentaba comunicarse (Po). Los cuatro sólo de manera ocasional empleaban segregados vocales o pseudopalabras de dos o tres segmentos reconocibles.

El tratamiento experimental, de manera general, observaba esta particularidad: organizábamos un juego como "La tiendita", "El doctor ", "El mercado", "La escuelita", "Papá y mamá", etcétera. El juego seleccionado (inicialmente por nosotros y a medida que el tiempo pasaba, por ellos) debería reunir estas características: tener un sentido y un propósito, un contexto claramente asociado a las actividades anteriores, papeles precisos para cada participante, situaciones muy estructuradas y repetitivas, empleo y aceptación de cualquier estrategia comunicativa, teníamos estrictamente prohibido obligar a los participantes a emplear determinados recursos lingüísticos o corregir las "pseudopalabras" usadas. Nos obligamos a privilegiar lo textual sobre lo lingüístico y, asimismo, lo pragmático sobre lo fonológico y/o morfosintáctico. Todas y cada una de las sesiones eran grabadas en cinta magnetofónica y en caso necesario se complementaban con notas que explicaban el contexto situacional de cada producción. Nosotros además de observar, realizábamos los papeles que teníamos asignados dentro del juego. En nuestras intervenciones, siempre procurábamos enfatizar los aspectos entonativos. Inmediatamente después de cada sesión, transcribíamos fonética y fonológicamente la cinta. El análisis de los materiales de cada sesión nos proveían de hipótesis, que deberían ser validadas o reformuladas, tan pronto como las circunstancias nos lo permitieran. Los sujetos del grupo experimental reunían las siguientes características.

Ma es un niño sobreprotegido y sobrealimentado. Es inseguro, requiere aprobación constante en lo que emprende, tranquilo, de fácil incentivación, concluye exitosamente las actividades propuestas. Maneja satisfactoriamente la selección y seriación. Conoce algunas grafías y tiene noción, incipiente, del número. Tiene otro hermano 18 años mayor que él.

Al iniciar el tratamiento, únicamente empleaba señas, gestos y lenguaje corporal. Sus nociones prágmaticas eran buenas. Como resultado del tra-

bajo, su habla, en el momento del postest se caracterizaba por el empleo de todos los fonemas oclusivos, fricativos y vocálicos del español de México, sintagmas nominales con núcleo y modificadores. No emplea verbos. En este momento recurre al lenguaje gestual cuando su construcción requiere de verbos. Con adultos comprensivos, su habilidad comunicativa es muy eficaz.

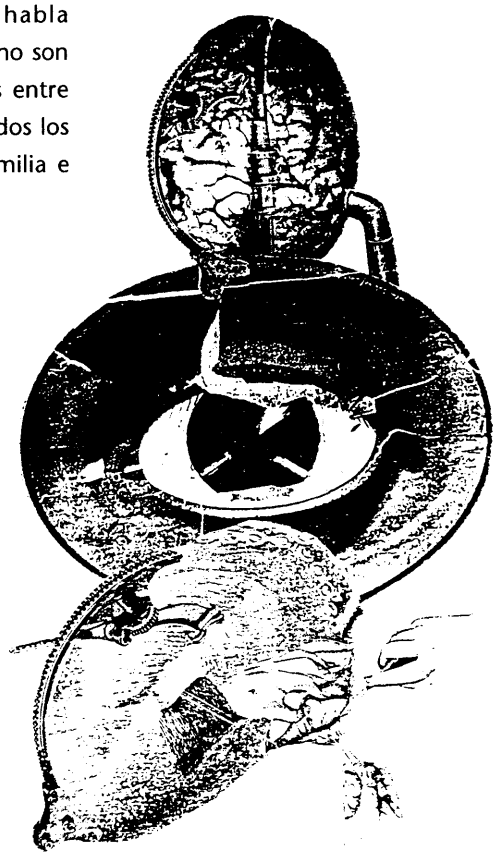
Pm tiene ya alrededor de tres años en la institución. Lesión cerebral profunda. Hija única. Ansiosa y, como resultado, agresiva con sus compañeros. Muy interesada en actividades en las que las características suprasegmentales del habla se hallen involucradas. Maneja nociones comparativas, selecciona de acuerdo a tres variables (color, forma y tamaño). En la última evaluación, su habla se caracterizaba por el empleo de todos los fonemas consonánticos del español de México en posición inicial e intervocálica. En silaba cerrada no emplea ni coarticulaciones, ni laterales, ni vibrantes. Utiliza oraciones del tipo (SN + SV), emplea la concordancia de número y género.

Pa es la menor de tres hermanas. Una de ellas tiene retraso mental. Posee mucha iniciativa, dedicación y una enorme habilidad para comprender instrucciones. Hace seriaciones con dos variables y concuerda número con objeto. Emplea sintagmas nominales, en ellos el artículo está ausente. Se apoya en el lenguaje corporal cuando sus actos de habla requieren verbos, sin embargo, ocasionalmente produce sintagmas verbales. En el momento de escribir estas líneas, la producción de verbos era más regular, e iniciaba el manejo de flexiones de persona y tiempo.

Po presenta retraso psicomotor severo. Se relaciona con facilidad y participa en algunos eventos a su alcance. Maneja la selección con base en el color y en la forma e inicia el manejo de nociones comparativas. Produce sintagmas nominales sin modificadores. Casi todos sus actos de habla son de una palabra mono o bisílaba. Su léxico se ensanchó cuantitativamente, en un mes ha aumentado más del 200%.

Como puede observarse en los cuatro casos, el avance en el habla ha sido muy significativo. Hay, como era de esperarse, diferencias notables entre los cuatro niños. Ello se explica por cuestiones de tipo neuro o sociolingüístico.

Si se considera que todas las observaciones que hemos hecho se refieren al lenguaje espontáneo, se comprenderá el amplio alcance que la terapia integral tiene como instrumento de incorporación social y asimismo de auxiliar en el tratamiento del habla patológica, ya que los avances no son solamente en las interacciones entre niños y terapeutas, sino con todos los miembros del grupo, de la familia e inclusive con extraños.

NOTAS

1 DOMAHIDY DAMI C. y Luci Bank Lite "El método clínico en psicología" /en/ Alvaro Marchesi.../comp./ *Psicología evolutiva 1. Teorías y métodos*, Madrid, Alianza Editorial, pp. 401-420.
2 VAN DIJK, Teun *Texto y contexto. Semántica y pragmática del discurso* México, REI,1993.
3 Por 'texto' entendemos todo producto del comportamiento lingüístico cotidiano, fonológicamente transcribible.
4 PREMACK, David "Language in a chimpanzee?", *Science*, 172, 1970, pp. 808 - 822.
5 WITTGENSTEIN, L. *Philosophical interrogations*, New York, Blackwell, Oxford & Macmillan, 1953.
6 MALINOVSKY, B. "El problema del significado de las lenguas primitivas" /en/ OGDEN Y RICHARDS *El significado del significado*, 2a. edición, Buenos Aires, Paidos, 1964.
7 FIRTH, J.R. "Ethnographic analysis and language with reference to Malinowski's views" /en/ R.FIRTH *Man and culture*, London, Routledge, 1975.
8 AUSTIN, J.L. *Acciones y palabras*, Buenos Aires, Paidos, 1973.
9 AUSTIN, *Op. cit*
10 CHOMSKY, N. *El lenguaje y el entendimiento*, Barcelona, Seix Barral, 1971.
11 FISHMAN, Joshua *Sociología del lenguaje*, segunda edición, Madrid, Cátedra, 1982.
12 BRUNER, J.S. "From communication to language", *Cognition*, 3, 1974-75, pp. 225 - 287.
13 *Op. cit.*